

Secretaría Privada del Ministro
de Hacienda de la Nación

enero de 1980

Chor Amie: ¡al fin! diré
H. al verbi, la foto. Pero
no se tenía que ser lo que se
busca en un archivo de
diarios una placa fotográfica.
Fui varias veces a la redacción
con de simular y cansé el

Aléjano con mes llamadas.
Recibí en último carta así como
la que está en un terrero.
Pero estaba encantado de recibir
su foto, la que con me prometis
en el Continental. Recuerdo?
Puedo ir pronto?

M. G. mañis dans les vôtres
et me respectueux hommages
J. J. J. J. J.

Buenos Aires, agosto 13/35

Mi estimada amiga:

De vuelta de una pequeña estadía en el campo encontré en casa su amable carta de Valparaíso, que no me habían reexpedido en la inseguridad de mi retorno. Está fechada el 5/VII, puesta al correo el 12/VII y recibida aquí el 19/VII. Yo he llegado el 5/VIII y estaba para volver desde el 22/VII. Cuando me disponía a contestarle, sus líneas del 3/VIII, aquí el 9/VIII, me recuerdan gentilmente mi silencio, del que doy como razón y excusa todo ese ringlero de fechas hilvanadas con tono comercial.

Disculpame, antes que nada, saberla en Santiago, lo que quiere decir restablecida y con nuevos ánimos.

Permítame decirle que su carta de Valparaíso no "está llena de cosas ajenas a mi interés", puesto que para V. son palpitantes. Nada de lo que a mis amigos concierne puede serme indiferente. Ahora estoy a la espera de "Mundo en Sombra" como si se tratara de algo

2/ mis. El honor que V. ha querido dispensarme, permitiéndome leer los originales, ha creado el vínculo. Sus explicaciones de creadora amantísima, por otra parte, casi me autorizan a decir que la he visto nacer. ¿Cómo quiere V. que no me interese, y profundamente, lo atañerero a ella? No hay nada más "exciting" en una obra que su festación... Y después, ella es testigo de una complicidad; nada menos que de robo! - aunque mis labios hayan pronunciado con inocencia el "ego te absolvo," apenas conocido el hecho. Por Dios, amiga mía! Sus pecados de esta índole no tienen sino un lado malo: el que V. los cometa en tan pobre heredad.

¡Qué hermoso su simul del burgo ciego! Cómo desespera encontrarse en la vida con tantos burgos ciegos. Desesperación igual, pienso yo, a la del virtuoso que ve soberbio Stradivarius traído por un músico ambulante.

(Creo que los nuevos retoques y el capítulo adicional que V. me anuncia

ha introducido a última hora en su novela, han de completar el ya hermoso y fuerte trabajo, que vendrá a afianzarla entre los mejores novelistas de Hispano-América.

No me sorprende que Ricardo Latcham haya dicho con justeza y muy bien. Al hablar de "El abrazo de la tierra" ya decía yo: "Con gracia mediterránea, armoniosamente proporcionada, raras los capítulos" y lo llamaba libro denso de destreza creadora, de habilidad técnica. Además creo recordar haberle escrito, en una de mis últimas, que "Mundo en sombra" superaba a su hermana mayor por sus proporciones y armonía bien francesas. Tiene V. una maestría especial para "redondear" los capítulos y por ende la obra.

He escrito algunas cuartillas del que será mi artículo acerca de su novela y lo terminaré después de releerla.

4)
para tener una nueva impresión, fresca é inmediata.

En estos días sale un libro mío, "Una moralidad vivida" que me complaceré en enviarte. Con los trabajos del caso no me ha faltado fastidiosa tarea, lo cual ha contribuido, también, a que se atrasara mi respuesta.

Pídole de nuevo mil perdones; angürolo, sin temer a equivocarme, el más solido de los éxitos y con mi cordial amistad de siempre beso sus pies.

Enrique Jahnke

A la
Sra. Mari Yan
Santiago de Chile